



"En este país no se puede ser ni pirifláu

Nombre: Armando Uribe Arce (tiene otros nombres pero se niega enfáticamente a confesarlos: "Hasta Dios tiene un nombre secreto que nadie puede saber... ¿por qué no me concede al menos ese mismo derecho", dice).

Edad: 56 años; casado "por las dos leyes" con Cecilia Echeverría Eguiguren, profesora de Historia del Arte; padre de cinco hijos.

Actividad: Abogado, profesor titular en La Sorbonne, diplomático, poeta, miembro de la Comisión Política de la Izquierda Cristiana. Fue embajador de Chile en China durante la Unidad Popular. Regresó del exilio en 1988.

Observaciones: Entrevistado reacio: "no quiero que me trate de hacer aparecer chistoso ni que me pregunte cosas personales porque no me gusta andarme empiluchando en público". Hombre distinguido, culto e ingenioso, conversador apasionado y apasionante, tiene curiosas teorías para todo y arremete contra cualquier molino que se le pasa por delante. Muy católico, anda con un rosario en el bolsillo. Porta por lo menos tres cajetillas, va extrayendo cigarrillos alternativamente, los pone en una larga boquilla y se los fuma sin parar. Prefiere trabajar y conversar en los cafés porque vive "en una casa para enanos donde no cabe nada".



-¿Por qué eligió volver a Chile sí, según su propia versión, aquí todo es "majamama, menjunje y melcocha"?

-Este es mi país, mi menjunje. Este es el país donde todo queda en nada, acaba en punta como las sirenas... Cuando uno camina por las calles lo van rozando, pisotando, dándole codazos y empujones. No conozco ninguna ciudad en el mundo donde se den tantos empujones como en Santiago. La gente anda pujarcando, dcambulando más que caminando, sin saber dónde va... Y esto es muy antiguo: leyendo revistas de hace ochenta años me encontré un artículo de don Alberto Edwards... ¿Lo ubica usted a ese señor? ¿No? ¡Ve!... Don Alberto Edwards ha pasado a la "majamama"...

-Bueno, pero usted me estaba contando lo de hace ochenta años.

-Pero déjeme hablar con digresiones. El Quijote está lleno de digresiones, y ese es el modelo que hay para hablar en castellano: frases larguísimas en que uno se va para otro lado cualquiera a propósito de escopeta... Bueno, en ese artículo de hace ochenta años se describía la visita de un extranjero a Chile, y lo que más resaltaba era cómo la gente se le abalanzaba, los codazos y los pisotones.

-¿Cómo más es este país, los chilenos?

-Aquí creen que es cariñoso hablar en diminutivo, todo con circunloquio, todo por debajo de la mesa, todo escondiendo. En este país, cuando se habla en forma directa, mirando a la cara como se debe hablar, se considera una agresión. Aquí el que habla en forma categórica pasa por mal educado, en circunstancias que la primera regla de educación es decir la verdad.

-¿Por qué usa usted la partidura al medio?

-Se equivoca, la uso un poco asimétrica. Las asimetrías interiores deben expresarse exteriormente. Yo creo en el pecado original, creo en la caída, creo en la asimetría esencial de todo... No la uso al lado como todo el mundo porque cada

"En este país no se puede ser ni pirifláutico ni poético"
[artículo] Pamela Jiles.

AUTORÍA

Uribe, Armando, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"En este país no se puede ser ni pirifláutico ni poético" [artículo] Pamela Jiles. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile